

LA NATURALEZA SEPTENARIA DEL HOMBRE.

Enq. ¿Es lo que llamamos Espíritu y Alma, y el hombre de carne?

Theo. No lo es. Es la antigua división platónica. Platón era un Iniciado, y por lo tanto no podía entrar en detalles prohibidos; pero quienes conocen la doctrina arcaica encuentran los siete en las diversas combinaciones de Platón de Alma y Espíritu. Consideraba al hombre como constituido de dos partes: una eterna, formada de la misma esencia que el Absoluto, la otra mortal y corruptible, [70] derivando sus partes constituyentes de los Dioses "creados" *menores*. El hombre está compuesto, muestra, de (1) Un cuerpo mortal, (2) Un principio inmortal, y (3) Un "tipo de Alma mortal separada". Es lo que llamamos respectivamente el hombre físico, el Alma Espiritual o Espíritu, y el Alma animal (el *Nous* y la *psuche*). Esta es la división adoptada por Pablo, otro Iniciado, quien sostiene que hay un cuerpo psíquico que se siembra en lo corruptible (alma o cuerpo astral), y un cuerpo *espiritual* que se levanta en sustancia incorruptible. Incluso Santiago (iii. 15) corrobora lo mismo diciendo que la "sabiduría" (de nuestra alma inferior) no desciende de lo alto, sino que es terrestre ("psíquica", "demoníaca", *vide* texto griego); mientras que la otra es sabiduría celestial. Ahora bien, es tan evidente que Platón e incluso Pitágoras, aunque no hablan más que de tres "principios", les atribuyen siete funciones separadas, en sus diversas combinaciones, que cuando contrastamos nuestras enseñanzas esto resultará bastante claro. Veamos someramente estos siete aspectos dibujando dos tablas.

DIVISIÓN TEOSÓFICA.

	Términos sánscritos.	Significado exotérico.	Explicativo.
CUATERNARIO INFERIOR	(a) Rupa, o. Sthula-Sarira.	(a) Cuerpo físico.	(a) Es el vehículo de todos los demás "principios" durante la vida.
	(b) Pranâ.	(b) Vida, o Principio vital.	(b) Necesario sólo para a, c, d, y las funciones del <i>Manas</i> inferior, que abarcan todas aquellas limitado al cerebro (físico).
	(c) Linga Sharira.	(c) Cuerpo astral.	(c) El <i>Doble</i> , el cuerpo fantasma.
	(d) Kama rupa.	(d) El asiento de los deseos animales y pasiones.	(d) Este es el centro del hombre animal, donde se encuentra la línea de demarcación que separa al hombre mortal de la entidad inmortal.

La letra **A de la** columna de la izquierda significa "Cuaternario Inferior", que en la tabla original se escribía en vertical.

	Términos sánscritos.	Significado exotérico.	Explicativo.
LA TRÍADA SUPERIOR IMPERECEDERA	(e) Manas-a dual principio en sus funciones.	(e) Mente, Inteligencia: que es la mente humana superior, cuya dimensión, o radiación, vincula a la Mónada, para toda la vida, con el hombre mortal.	(e) El estado futuro y el destino kármico del hombre dependen de si Manas gravita más hacia abajo, hacia Kama rupa, sede de las pasiones animales, o hacia arriba, hacia <i>Buddhi, Ego</i> Espiritual. En este último caso, el mayor conciencia del individuo Espiritual aspiraciones de <i>la mente</i> (Manas), asimilando a Buddhi, son absorbido por ella y forman el <i>Ego</i> , que entra en Dicha devachánica. ^[19]
	(f) Buddhi.	(f) El alma espiritual.	(f) El vehículo de pura espíritu universal.
	(g) Atma.	(g) Espíritu.	(g) Uno con el Absoluto, como su radiación.

La letra **A de la** columna de la izquierda significa "La tríada superior imperecedera", que estaba escrita verticalmente en la tabla original.

Ahora bien, ¿qué enseña Platón? Habla del hombre interior como constituido de dos partes - una inmutable y siempre la misma, formada de la misma sustancia que la Deidad, y la otra mortal y corruptible. Estas "dos partes" se encuentran en nuestra Tríada superior y en el Cuaternario inferior (vide Tabla). Él explica que cuando el Alma, psuche, se alía al Nous (espíritu divino o sustancia^[20]), ella hace todo correctamente y felizmente"; pero el caso es diferente cuando ella se une a Anoiá, (locura, o el Alma animal irracional). Aquí, pues, tenemos a Manas (o el Alma en general) en sus dos aspectos: cuando se une a Anoiá (nuestro Kama rupa, o el "Alma Animal" en el "Budismo Esotérico") corre hacia la aniquilación completa, en lo que concierne al Ego personal; cuando se alía al Nous (Atma-Buddhi) se funde en el Ego inmortal, imperecedero, y entonces su conciencia espiritual de lo personal que fue, se vuelve inmortal.

H.P.B: Principios del hombre; manas: Ego Clave de la Teosofía

[Citado de La Clave de la Teosofía de H.P. Blavatsky, primera edición de 1889, pp. 90-93].

Individualidad y personalidad*.

Enq. Pero ¿cuál es la diferencia entre los dos? Confieso que aún no lo sé. De hecho, es tan sólo esa diferencia, entonces, que no se puede insistir demasiado en nuestras mentes.

Theo. Lo intento; pero, ay, es más difícil con algunos que hacerles sentir reverencia por imposibilidades infantiles, sólo porque son *ortodoxas*, y porque la ortodoxia es respetable. Para comprender bien la idea,... hay que estudiar primero los conjuntos duales de "principios" [humanos]: los espirituales, o aquellos que pertenecen al Ego imperecedero; y los materiales, o aquellos principios que componen los cuerpos siempre cambiantes o la serie de personalidades de ese Ego. Pongámosles nombres permanentes y digamos que: -

I. Atma, el "Yo Superior", no es ni tu Espíritu ni el mío, pero como la luz del sol brilla sobre todos. Es el "principio divino" universalmente difundido, y es inseparable de su único y absoluto Meta-Espíritu, como el rayo de sol es inseparable de la luz solar.

II. Buddhi (el alma espiritual) es sólo su vehículo. Ni cada uno por separado, ni los dos colectivamente, son por usar más para el cuerpo del hombre, de lo que la luz del sol y sus rayos son para una masa de granito enterrada en la tierra, a menos que la Dúada divina sea asimilada por, y reflejada en, cierta conciencia. Ni Atma ni Buddhi son jamás alcanzados por el Karma, porque el primero es el aspecto más elevado del Karma, su agente trabajador de SÍ MISMO en un aspecto, y el otro es inconsciente en este plano. Esta conciencia o mente es,

III. Manas**, la derivación o producto en forma reflejada de Ahamkara, "la concepción del Yo", o EGO-SHIP. Es, por lo tanto, cuando está inseparablemente unido a los dos primeros, llamado el EGO ESPIRITUAL, y Taijasi (el radiante). Esta es la Individualidad real, o el hombre divino. Es este Ego el que - habiéndose encarnado originalmente en la forma humana sin sentido, animada por la presencia en sí misma de la mónada dual, pero inconsciente de ella (ya que no tenía conciencia) - hizo de esa forma humana un hombre real. Es ese Ego, ese "Cuerpo Causal", el que ensombrece a toda personalidad en la que el Karma la obliga a encarnarse; y a ese Ego se le hace responsable de todos los pecados cometidos a través de, y en, cada nuevo cuerpo o personalidad -- las máscaras evanescentes que ocultan al verdadero Individuo a través de la larga serie de renacimientos.

Enq. ¿Pero es esto tan justo? ¿Por qué debería este Ego recibir castigo como resultado de actos que ha olvidado?

Theo. No las ha olvidado; conoce y recuerda sus fechorías tan bien como tú recuerdas lo que hiciste ayer. ¿Es porque la memoria de ese manojito de compuestos físicos llamado "cuerpo" no recuerda lo que hizo su predecesor (la personalidad *que fue*), por lo que imaginas que el Ego real las ha olvidado? Como también decir que es injusto que las botas nuevas en los pies de un muchacho, que es azotado por robar manzanas, sean castigadas por aquello de lo que no saben nada.

Enq. ¿Pero no hay modos de comunicación entre lo Espiritual y la conciencia o memoria humana?

Theo. Por supuesto que las hay; pero nunca han sido reconocidas por vuestros psicólogos científicos modernos. ¿A qué atribuíis la intuición, la "voz de la conciencia", las premoniciones, las vagas reminiscencias indefinidas, etc., etc., sino a tales comunicaciones? Ojalá la mayoría de los hombres cultos, al menos, tuvieran las finas percepciones espirituales de Coleridge, quien muestra cuán intuitivo es en algunos de sus comentarios. Oíd lo que dice con respecto a la probabilidad de que "todos los pensamientos sean en sí mismos imperecederos". "Cuando la facultad inteligente (súbitas "reviviscencias" de la memoria) se hiciera más completa, sólo se necesitaría una organización diferente y apropiada, el cuerpo *celestes* en lugar del *cuerpo terrestre*, para

hacer llegar a cada alma humana *la experiencia colectiva de toda su existencia (existencias, más bien) pasada.*" Y este cuerpo *celeste* es nuestro EGO manásico.

* Incluso en su *Catecismo Budista*, el Col. Olcott, forzado a ello por la lógica de la filosofía esotérica, se vio obligado a corregir los errores de los orientalistas anteriores quienes no hacían tal distinción, y da al lector sus razones para ello. Así dice: "Las apariciones sucesivas sobre la tierra, o "descensos en la generación", de las partes *tanáticamente* coherentes (Skandhas) de un cierto ser, son una sucesión de personalidades. En cada nacimiento, la PERSONALIDAD difiere de la de un nacimiento anterior o sucesivo. El Karma, el DEUS EX MACHINA, se enmascara (¿o deberíamos decir se refleja?) ahora en la personalidad de un sabio, de nuevo como un artesano, y así sucesivamente a lo largo de la cadena de nacimientos. Pero aunque las personalidades siempre cambian, la única línea de vida a lo largo de la cual están ensartadas, como cuentas, corre ininterrumpida; siempre es esa *línea en particular*, nunca ninguna otra. Por lo tanto, es individual, una ondulación vital individual, que comenzó en el Nirvana, o el lado subjetivo de la naturaleza, como la ondulación de la luz o el calor a través del éter comenzó en su fuente dinámica; está vagando a través del lado objetivo de la naturaleza bajo el impulso del Karma y la dirección creativa de *Tanha* (el deseo insatisfecho de existencia); y conduce a través de muchos cambios cíclicos de vuelta al Nirvana. El Sr. Rhys-Davids llama "carácter" o "hacer" a lo que pasa de una personalidad a otra a lo largo de la cadena individual. Pero, cuando el "carácter" no es una mera abstracción metafísica, sino la suma de las cualidades mentales y de las propensiones morales de cada uno, ¿no ayudaría a disipar lo que el Sr. Rhys-Davids llama "el recurso desesperado de un misterio" (*Budismo*, pág. 101) el que considerásemos la vida-ondulación como individualidad, y cada una de sus series de manifestaciones natales como una personalidad separada? El individuo perfecto, budistamente hablando, es un Buda, diría yo; porque Buda no es sino la rara flor de la humanidad, sin la menor mezcla sobrenatural. Y puesto que son necesarias innumerables generaciones ("cuatro *asankheyyas* y cien mil ciclos", Fausboll y Rhys-Davids, *BUDDHIST BIRTH STORIES*, pág. 13) para convertir a un *hombre* en Buda, y que *la férrea voluntad de convertirse en uno* corre a lo largo de todos los nacimientos sucesivos, ¿cómo llamaremos a aquello que así quiere y persevera? ¿Carácter? ¿A la individualidad de uno mismo: una individualidad que no se da parcialmente en ningún nacimiento, sino que se compone de fragmentos de todos los nacimientos?". (*Bud. Cat.*, Apéndice A. 137.)

** MAHAT o la "Mente Universal" es la fuente de Manas. Este último es Mahat, es decir, la mente, en el hombre. Manas es también llamado Kshetrajna, "Espíritu encarnado", porque son, según nuestra filosofía, los Manasa-putras, o "Hijos de la Mente Universal", quienes crearon, o más bien produjeron, al hombre pensante, "manu", encarnándose en la humanidad de la tercera Raza en nuestra Ronda. Es Manas, por lo tanto, el verdadero Ego Espiritual encarnante y permanente, la INDIVIDUALIDAD, y nuestras diversas e innumerables personalidades sólo sus máscaras externas.

[Citado de *La Clave de la Teosofía* de H.P. Blavatsky, 1889 primera edición, pp. 134-137].

Palabras definidas para cosas definidas

... Este "Yo Superior" es ATMA, y por supuesto es "no materializable", como dice el Sr. Sinnett. Más aún, nunca puede ser "objetivo" bajo ninguna circunstancia, ni siquiera para la más elevada percepción espiritual. Porque *Atman* o el "Yo Superior" es realmente Brahma, el ABSOLUTO, e indistinguible de él. En horas de *Samadhi*, la conciencia espiritual superior del Iniciado está enteramente absorbida en la esencia UNA, que es Atman, y por lo tanto, siendo uno con el todo, no puede haber nada objetivo para ella. Ahora bien, algunos de nuestros teósofos han adquirido el hábito de usar las palabras "Yo" y "Ego" como sinónimos, de asociar el término "Yo" únicamente con el "Yo" o *Ego* superior individual o incluso personal del hombre, mientras que este término no debería aplicarse nunca sino *al Yo universal Uno*. De ahí la confusión. Hablando de Manas, el "cuerpo causal", podemos llamarlo -al conectarlo con el resplandor búdico- el "EGO SUPERIOR", nunca el "Yo Superior". Porque incluso Buddhi, el "Alma Espiritual", no es el YO, sino sólo el vehículo del YO. Todos los demás "Yoes" -tales como el Yo "Individual" y el Yo "Personal"- nunca deben hablarse o escribirse sin sus adjetivos calificativos y característicos.

Así, en este excelente ensayo sobre el "Yo Superior", este término se aplica al *sexto principio* o *Buddhi* (por supuesto en conjunción con Manas, ya que sin tal unión no habría ningún principio o elemento *pensante* en el alma espiritual); y en consecuencia ha dado lugar a tales malentendidos. La afirmación de que "un niño no adquiere su *sexto* principio -o no se convierte en un ser moralmente responsable, capaz de generar Karma- hasta los siete años de edad", demuestra lo que allí se refiere al YO SUPERIOR. Por lo tanto, el hábil autor está bastante justificado al explicar que después de que el "Yo Superior" ha pasado al ser humano y saturado la personalidad - sólo en algunas de las organizaciones más finas - con su conciencia "las personas con facultades psíquicas pueden, en efecto, percibir este Yo Superior a través de sus sentidos más finos de vez en cuando." Pero también están "justificados" quienes limitan el término "Yo Superior" al Principio Divino Universal, al malinterpretarlo. Porque, cuando leemos, sin estar preparados para este cambio de términos metafísicos, (8) que mientras "se manifiesta plenamente en el plano físico . . . el Yo Superior sigue siendo un Ego espiritual consciente en el plano correspondiente de la Naturaleza" - somos propensos a ver en el "Yo Superior" de esta frase, "Atma", y en el Ego espiritual, "Manas", o más bien *Buddhi-Manas*, e inmediatamente criticar todo el asunto como incorrecto.

Para evitar en lo sucesivo tales malentendidos, propongo traducir literalmente de los términos orientales ocultos sus equivalentes en inglés, y ofrecerlos para usarlos en el futuro.

(El yo superior y los egos del ser humano)

EL YO SUPERIOR: es Atma el rayo inseparable del YO Universal y UNO. Es el Dios que está por encima, más que dentro, de nosotros. ¡Feliz el hombre que logra saturar de él su Ego interior!

EL ESPIRITUAL: el EGO divino es el alma espiritual o Buddhi, en estrecha unión con Manas, el principio-mente, sin el cual no es EGO en absoluto, sino sólo el Vehículo Atmico.

EL "EGO" INTERNO o SUPERIOR: es Manas, el "Quinto" Principio, así llamado, independientemente de Buddhi. El Principio-Mente sólo es el Ego Espiritual cuando se funde en uno con Buddhi, -- no se supone que ningún materialista tenga en sí tal Ego, por grandes que sean sus capacidades intelectuales. Es la Individualidad permanente o el "Ego Reencarnante".

EL "EGO" INFERIOR o PERSONAL: es el hombre físico en conjunción con su Yo inferior, es decir, los instintos animales, las pasiones, los deseos, etc. Se le llama la "falsa personalidad", y consiste en el Manas inferior combinado con Kama-rupa, y operando a través del cuerpo Físico y su fantasma o "doble".

El "Principio" restante "Prana", o "Vida", es, estrictamente hablando, la fuerza o Energía irradiante de Atma -- como la Vida Universal y el UNO MISMO, -- SU aspecto inferior o más bien (en sus efectos) más físico, porque se manifiesta. Prana o Vida impregna todo el ser del Universo objetivo; y se le llama "principio" sólo porque es un factor indispensable y el deus ex machina de la man.... viviente.

[Citado de La Clave de la Teosofía de H.P. Blavatsky, primera edición de 1889, pp. 175-176].

Sobre la naturaleza de nuestro principio de pensamiento

EL MISTERIO DEL EGO

Enq. Percibo en la cita del *Catecismo budista* que usted ha presentado hace un rato una discrepancia que me gustaría oír explicar. Allí se afirma que los skandhas -incluida la memoria- cambian con cada nueva encarnación. Y, sin embargo, se afirma que el reflejo de las vidas pasadas, que, según se nos dice, está enteramente compuesto de Skandhas, "debe sobrevivir". En este momento no tengo muy claro qué es precisamente lo que sobrevive, y me gustaría que me lo explicaran. ¿Qué es? ¿Es sólo ese "reflejo", o esos Skandhas, o siempre ese mismo EGO, el Manas?

Theo. Acabo de explicar que el Principio reencarnante, o eso que llamamos el hombre *divino*, es indestructible a lo largo del ciclo vital: indestructible como *Entidad* pensante, e incluso como forma etérea. El "reflejo" no es más que el *recuerdo* espiritualizado, durante el período devachánico, de la *ex-personalidad*, Sr. A. o Sra. B. - con la que el *Ego* se identifica durante ese período. Pero cuando este último no es más que la continuación de la vida terrestre, es decir, la cúspide y el punto culminante, en una serie ininterrumpida, de los pocos momentos felices de esa existencia ya pasada, el *Ego* tiene que identificarse con la conciencia *personal* de esa vida, si es que algo queda de ella.

Enq. Esto nos refiere que el *Ego*, a pesar de su naturaleza divina, pasa cada período entre dos encarnaciones en un estado de oscurecimiento mental, o locura temporal.

Theo. Puedes considerarlo como quieras. Creyendo que, distinto de la Realidad ÚNICA, nada es más que una ilusión pasajera -el Universo entero incluido-, no lo vemos como una locura, sino como una secuencia o desarrollo muy natural de la vida terrestre. ¿Qué es la vida? Un cúmulo de las más variadas experiencias, de ideas, emociones y opiniones que cambian a diario. En nuestra juventud, a menudo nos dedicamos con entusiasmo a un ideal, a cierto héroe o heroína a quien tratamos de seguir y revivir; unos años más tarde, cuando la frescura de nuestros sentimientos juveniles se ha desvanecido y se ha vuelto sobria, somos los primeros en reírnos de nuestras fantasías. Y, sin embargo, hubo un día en que habíamos identificado tan plenamente nuestra propia personalidad con la del ideal en nuestra mente -especialmente si era la de un ser vivo- que la primera se fundía y se perdía por completo en este último. ¿Puede decirse de un hombre de cincuenta años que es el mismo ser que era a los veinte? El hombre *interior es el mismo*; la personalidad viva exterior está completamente transformada y cambiada. ¿Llamarías también locura a estos cambios en los estados mentales humanos?

Enq. ¿Cómo los nombrarías y, sobre todo, cómo explicarías la permanencia de uno y la evanescencia del otro?

Theo. Tenemos preparada nuestra propia doctrina, y para nosotros no ofrece ninguna dificultad. La clave está en la doble conciencia de nuestra mente, y también, en la naturaleza dual del "principio" mental. Hay una conciencia espiritual, la mente manásica iluminada por la luz de Buddhi, la que percibe subjetivamente las abstracciones; y la conciencia sensible (la luz *manásica* inferior), inseparable de nuestro cerebro físico y de nuestros sentidos. Este último tipo de conciencia está sometido al cerebro y a los sentidos físicos y, siendo a su vez igualmente dependiente de ellos, debe por supuesto desvanecerse y finalmente morir con la desaparición del cerebro y de los sentidos físicos. Sólo el primer tipo de conciencia, cuya raíz se encuentra en la eternidad, sobrevive y vive para siempre y, por lo tanto, puede considerarse inmortal. Todo lo demás son ilusiones pasajeras.

Enq. ¿Qué entiende realmente por ilusión en este caso?

Theo. Está muy bien descrito en el ensayo sobre "El Yo Superior" que acabamos de mencionar. Dice su autor:

"La teoría que estamos considerando (el intercambio de ideas entre el Yo *Superior* y el yo inferior) armoniza muy bien con el tratamiento de este mundo en el que que vivimos como un mundo fenoménico de ilusión, siendo el plano espiritual de la naturaleza por el mundo noumenal o plano de la realidad. Esa región de la naturaleza en la que, en la que, por así decirlo, está arraigada el alma permanente es más real que aquella en la que sus flores transitorias aparecen por un breve espacio para marchitarse y caerse a pedazos, mientras que la mientras la planta recobra energías para volver a florecer. Suponiendo que las flores sólo fueran perceptibles a los sentidos ordinarios, y sus raíces existieran en un estado de la Naturaleza intangible e invisible para nosotros, los filósofos de tal mundo quienes adivinaron que había que existen raíces en otro plano de existencia, dirían de las flores flores: "Éstas no son las verdaderas plantas; no tienen importancia relativa, sólo son fenómenos ilusorios del momento".

A esto me refiero. El mundo en el que florecen las flores transitorias y evanescentes de las vidas personales no es el verdadero mundo permanente; pero aquel en el que encontramos la raíz de la conciencia, esa raíz que está más allá de la ilusión y mora en la eternidad.

Enq. ¿A qué se refiere con la raíz habitar en la eternidad?

Theo. Me refiero por esta raíz a la entidad pensante, al Ego que encarna, ya sea que lo consideremos un "Ángel", un "Espíritu" o una Fuerza. De lo que cae bajo nuestras percepciones sensoriales, sólo lo que crece directamente de, o está unido a esta raíz invisible de arriba, puede participar de su vida inmortal. De ahí que todo noble pensamiento, idea y aspiración de la personalidad a la que informa, procedente de esta raíz y alimentado por ella, debe convertirse en permanente. En cuanto a la conciencia física, como es una cualidad del "principio" sensible pero inferior (Kama-rupa o instinto animal, iluminado por el reflejo *manásico* inferior), o el Alma humana, debe desaparecer. Aquello que muestra actividad, mientras el cuerpo está dormido o paralizado, es la conciencia superior, nuestra memoria registrando pero débilmente e inexactamente - porque automáticamente - tales experiencias, y a menudo fallando en ser siquiera ligeramente insistida por ellas.

Enq. ¿Pero cómo es que MANAS, aunque lo llames *Nous*, un "Dios", es tan débil durante sus encarnaciones, como para ser realmente conquistado y encadenado por su cuerpo?

Theo. Yo podría replicar con la misma pregunta y preguntar: "¿Cómo es que él, a quien tú consideras como 'el Dios de Dioses' y el Único Dios viviente, es *tan débil* como para permitir que el mal (o el Diablo) tenga lo mejor de él tanto como de todas sus criaturas, ya sea mientras permanece en el Cielo, o durante el tiempo que estuvo encarnado en esta tierra?". Seguramente volverá a responder: "Esto es un Misterio; y nos está prohibido husmear en los misterios de Dios". No estando prohibido hacerlo por nuestra filosofía religiosa, respondo a vuestra pregunta que, a menos que un Dios descienda como *Avatar*, ningún principio divino puede estar de otra manera que encogido y paralizado por la materia turbulenta y animal. La heterogeneidad siempre tendrá la ventaja sobre la

homogeneidad, en este plano de ilusiones, y cuanto más cerca esté una esencia de su principio-raíz, la Homogeneidad Primordial, más difícil le será a este último afirmarse en la tierra. Las fuerzas espirituales y divinas están latentes en cada ser humano, y cuanto más amplia sea su visión espiritual, más poderoso será el Dios que lleva dentro. Pero como pocos hombres pueden sentir a ese Dios, y habida cuenta de que, por regla normal, la deidad está siempre ligada y limitada en nuestro pensamiento por concepciones anteriores, por esas ideas que nos son inculcadas desde la infancia, por eso os resulta tan difícil comprender nuestra filosofía.

Enq. ¿Y es este Ego nuestro que es nuestro Dios?

Theo. En absoluto; "Un Dios" no es la deidad universal, pero sólo una chispa del único océano de Fuego Divino. Nuestro Dios *interno*, o "nuestro Padre en Secreto" es lo que llamamos el "YO SUPERIOR", *Atma*. Nuestro Ego encarnado fue un Dios en su origen, como lo fueron todas las emanaciones primigenias del Único Principio Desconocido. Pero habida su "caída en la Materia", teniendo que encarnar a lo largo del ciclo, sucesivamente, del primero al último, ya no es un dios libre y feliz, sino un pobre peregrino en camino para recuperar lo que ha perdido. Puedo responderte más plenamente repitiendo lo que se dice del HOMBRE INTERIOR en ISIS DESVELADO (Vol. II. 593): -

"Desde la más remota antigüedad la *humanidad* en su conjunto *siempre ha estado convencida de la existencia de una entidad espiritual personal dentro del hombre físico personal*. Esta entidad interior era más o menos divina, según su proximidad a la *culminación*. Cuanto más serena, menos peligrosas eran las condiciones externas. Esta creencia no es ni fanatismo ni superstición, sólo un sentimiento instintivo, siempre presente, instintivo sentimiento de la proximidad de otro mundo espiritual e invisible, que, aunque sea subjetivo para los sentidos del hombre exterior, es perfectamente objetivo para el yo interior. Además, creían que *existen condiciones externas e internas que influyen en la determinación de nuestra voluntad sobre nuestros actos*. Ellos rechazaban el fatalismo, porque el fatalismo implica un curso ciego de algún poder aún más ciego. Pero creían en el *destino* o *Karma*, que desde el nacimiento hasta la muerte cada hombre está elaborando hilo a hilo alrededor de sí mismo, como una araña teje su telaraña. guiado por esa presencia llamada por algunos el ángel de la guarda, o nuestro más íntimo hombre interior astral, que es pero demasiado a menudo el genio maligno del hombre de carne o la *personalidad*. Ambos conducen al HOMBRE, pero uno de ellos debe prevalecer; y desde el principio de la contienda invisible, la severa e implacable *ley de compensación y retribución* y *retribución* interviene y sigue su curso, siguiendo fielmente las fluctuaciones del del conflicto. Cuando se elaboran estos últimos hilos, y el hombre parece estar envuelto en la red de su propia obra, entonces se encuentra completamente bajo el imperio de este destino *que se ha hecho a sí mismo*. Entonces, o bien se fija como la concha inerte contra la roca inamovible, o como una pluma lo arrastra en un torbellino levantado por sus propias acciones".

Tal es el destino del Hombre, el verdadero Yo, no el Autómata, la *cáscara* que lleva ese nombre. Debe convertirse en el vencedor de la materia.

H.P.B: Principios del hombre; manas: Ego Clave de la Teosofía

[Citado de La Clave de la Teosofía de H.P. Blavatsky, primera edición de 1889, pp. 177-182].

LA COMPLEJA NATURALEZA DE MANAS

Enq. Pero ¿querías decirme algo de la naturaleza esencial de Manas y de la relación que guardan con él los Skandhas del hombre físico?

Theo. Es esta naturaleza, misteriosa, proteica, más allá de cualquier comprensión, y casi sombría en sus correlaciones con los otros principios, lo que es más difícil de comprender, y más aún de explicar. Manas es un "principio", y sin embargo es una "Entidad" e individualidad o Ego. Es un "Dios", y sin embargo está condenado a un ciclo interminable de encarnaciones, de cada una de las cuales se le hace responsable, y por cada una de las cuales tiene que sufrir. Todo esto parece tan contradictorio como desconcertante; sin embargo, hay cientos de personas, incluso en Europa, que se dan perfecta cuenta de todo esto, pues comprenden el Yo no sólo en su integridad, sino en sus múltiples aspectos. En fin, cuando quiero hacerme comprensible, debo comenzar por el principio y daros en pocas líneas la genealogía de este Yo.

Enq. Diga en.

Theo. Tratad de imaginar un "Espíritu", un Ser celeste, llamémosle por un nombre o por otro, divino en su naturaleza esencial, pero no lo bastante puro para ser *uno con el TODO*, y teniendo, para lograrlo, que purificar de tal modo su naturaleza que alcance finalmente esa meta. Esto sólo puede lograrlo pasando *individual y personalmente*, es decir, espiritual y físicamente, por todas las experiencias y sentimientos que existen en el Universo múltiple o diferenciado. Por lo tanto, después de haber adquirido tal experiencia en los reinos inferiores, y de haber ascendido más y más con cada peldaño de la escala del ser, tiene que pasar por cada experiencia en los planos humanos. En su esencia misma es PENSAMIENTO, y es, por lo tanto, llamado en su pluralidad *Manasa putra*, "los Hijos de la mente (Universal)". Este "Pensamiento" *individualizado* es lo que los teósofos llamamos el EGO *real*, la Entidad pensante aprisionada en una caja de carne y huesos. Esto es seguramente una Entidad Espiritual, no *Materia*, y tales Entidades son los EGOS encarnados que informan el haz de materia animal llamado humanidad, y cuyos nombres son *Manasa* o "Mentes." Pero una vez aprisionados, o encarnados, su esencia se convierte en dual: es decir, los *rayos* de la Mente divina eterna, considerados como entidades individuales, asumen un doble atributo que es (a) su característica inherente *esencial*, la mente que aspira al cielo (*Manas superior*), y (b) la cualidad humana de pensar, o cogitación animal, racionalizada debido a la superioridad del cerebro humano, el *Manas que tiende a Kama* o inferior. Uno gravita hacia Buddhi, el otro, tendiendo hacia abajo, hacia el asiento de las pasiones y los deseos animales. Este último no tiene cabida en el Devachán, ni puede asociarse con la tríada divina que asciende como UNO a la bienaventuranza mental. Sin embargo, es el Ego, la Entidad Manásica, la que es considerada responsable de todos los pecados de los atributos inferiores, así como un padre es responsable de las transgresiones de su hijo, mientras este último permanezca irresponsable.

Enq. ¿Es este "niño" la "personalidad"?

Theo. Así es. Por lo tanto, cuando se dice que la "personalidad" muere con el cuerpo, no se dice todo. El cuerpo, que no era más que el símbolo objetivo del Sr. A. o de la Sra. B., se desvanece con todos sus Skandhas materiales, que son sus expresiones visibles. Pero todo lo que constituyó durante la vida el haz *espiritual* de experiencias, las aspiraciones más nobles, los afectos imperecederos y la naturaleza *altruista del Sr. A. o de la Sra. B.* se aferra durante el período devachánico al EGO, que se identifica con la porción

espiritual de esa Entidad terrestre, ahora desaparecida de la vista. El ACTOR está tan imbuido del *papel que acaba de representar* que sueña con él durante toda la noche devachánica, *visión que continúa hasta que llega la hora de volver al escenario de la vida para representar otro papel.*

Enq. Pero ¿cómo es que esta doctrina, que según usted es tan antigua como los hombres pensantes, no ha encontrado cabida, digamos, en la teología cristiana?

Theo. Te equivocas, lo tiene; sólo que la teología lo ha desfigurado hasta hacerlo irreconocible, como a muchas otras doctrinas. La teología llama EGO al Ángel que Dios nos da en el momento de nuestro nacimiento, *para que cuide de nuestra Alma*. En lugar de responsabilizar a ese "Ángel" de las transgresiones de la pobre e indefensa "Alma", ¡es este último el que, según la lógica teológica, es castigado por todos los pecados tanto de la carne como de la mente! Es el Alma, el *aliento inmaterial* de Dios y de *su supuesta creación*, la que, por cierto malabarismo intelectual de lo más asombroso, está condenada a arder en un infierno material sin consumirse jamás (siendo de "naturaleza *similar al amianto*", según la elocuente y ardiente expresión de un moderno Tertuliano inglés), mientras que el "Ángel" escapa impune, después de plegar sus blancos piñones y mojarlos con unas cuantas lágrimas. Sí, estos son nuestros "Espíritus ministradores", los "mensajeros de la misericordia" quienes son enviados, nos dice el Obispo Mant...

". para cumplir

Bueno para los herederos de la Salvación, para nosotros todavía

Se duelen cuando pecamos, se alegran cuando nos arrepentimos;"

Sin embargo, es evidente que si a todos los obispos del mundo se les pidiera que definieran de una vez por todas lo que ellos refieren por *Alma* y sus funciones, serían tan incapaces de hacerlo como de mostrarnos cualquier sombra de lógica en la creencia ortodoxa.

[Citado de La Clave de la Teosofía de H.P. Blavatsky, 1889 primera edición, pp. 183-186].

Sobre los siete principios y otros términos relacionados

Extraído del Glosario de H.P. Blavatsky
añadido a La Clave de la Teosofía p. 309-370 (1890 Segunda Edición)

Ahankara (Sans.) La concepción del "yo", autoconciencia o autoidentidad; el "yo" o principio egoísta y mayáxico en el hombre, debido a nuestra ignorancia que separa nuestro "yo" del UNO-mismo Universal. Personalidad, también egoísmo.

Ananda (sans.) Bienaventuranza, alegría, felicidad.

Anoia (Gr.) es "falta de entendimiento, locura"; y es el nombre aplicado por Platón y otros al Manas inferior cuando está demasiado estrechamente aliado con Kama, que se caracteriza por la irracionalidad (agnoia). El griego agnoia es evidentemente un derivado del sánscrito ajnana (fonéticamente agnyana), o ignorancia, irracionalidad y ausencia de conocimiento.

Cuerpo astral. La contraparte etérea o doble de cualquier cuerpo físico - Doppelganger. Atman, o Atma (Sans.) El Espíritu Universal, la mónada divina, "el séptimo Principio", así llamado, en la clasificación exotérica "septenaria" del hombre. El Alma Suprema.

Aura (gr. y lat.) Esencia o fluido invisible y sutil que emana de los cuerpos humanos, animales y otros. Es un efluvio psíquico que participa tanto de la mente como del cuerpo, ya que existe un aura electro-vital y al mismo tiempo electro-mental; llamada en Teosofía aura akásica o magnética

Buddhi (Sans.) Alma o Mente Universal. Mahabuddhi es un nombre de Mahat (q. v.); también el Alma Espiritual en el hombre (el sexto principio exotéricamente), el vehículo de Atma, el séptimo, según la enumeración exotérica.

Buddhi-Taijasi (Sans.) Término muy místico, susceptible de varias interpretaciones. En Ocultismo, sin embargo, y en relación con los "Principios" humanos (exotéricamente), es un término para expresar el estado de nuestro Manas dual, cuando, reunido durante la vida de un hombre, se baña en el resplandor de Buddhi, el Alma Espiritual. Porque "Taijasi" significa lo radiante, y Manas, convirtiéndose en radiante como consecuencia de su unión con Buddhi, y siendo, por así decirlo, fundido en él, se identifica con este último; la trinidad se ha convertido en uno; y, como el elemento de Buddhi es el más elevado, se convierte en Buddhi-Taijasi. En resumen, es el alma humana iluminada por el resplandor del alma divina, la razón humana encendida por la luz del Espíritu o AUTOCONCIENCIA Divina.

Cuerpo Causal. Este "cuerpo", que en realidad no es ningún cuerpo, ni objetivo ni subjetivo, sino Buddhi, el Alma Espiritual, se llama así porque es la causa directa del estado Sushupti que conduce al estado Turya, el estado más elevado de Samadhi. Es llamado Karanopadhi, "la base de la causa", por los Yoguis "Taraka Raj", y en el Sistema Vedanta corresponde tanto al Vignanamaya como al Anandamaya Kosha (este último viene después del Atma, y por lo tanto es el vehículo del Espíritu Universal). Buddhi por sí solo no podría llamarse "Cuerpo Causal", pero se convierte en uno en conjunción con Manas, la Entidad encarnante o EGO.

Deva (sans.) Un dios, una Deidad "resplandeciente", Deva-Deus, de la raíz div, "brillar". Un Deva es un ser celestial --ya sea bueno, malo o indiferente-- que habita "los tres mundos", o los tres planos sobre nosotros. Existen 33 grupos o millones de ellos.

Devachan (Sans.) La "Morada de los Dioses". Estado intermedio entre dos vidas terrestres, y en el que entra el Ego (Atma-Buddhi-Manas, o la Trinidad hecha una) tras su separación de Kama Rupa, y la desintegración de los principios inferiores, después de la muerte del cuerpo, en la Tierra.

Doble. Lo mismo que el cuerpo astral o "Doppelganger".

Ego (Lat.) "Yo"; la conciencia en el hombre del "Yo soy Yo", o el sentimiento de Yo-soy. La filosofía esotérica enseña la existencia de dos Egos en el hombre, el mortal o personal, y el superior, el divino o impersonal, llamando al primero "personalidad", y al último "individualidad".

Egoidad (de la palabra "Ego"). Egoidad se refiere a "individualidad" --indiferente-- nunca a "personalidad", ya que es lo contrario de Egoísmo o "egoísmo", la característica por excelencia de este último.

Eidolon (Gr.) Lo mismo que lo que llamamos el fantasma humano, la forma Astral.

Individualidad. Uno de los nombres dados en Teosofía y Ocultismo a lo Superior humano.

Ego. Nosotros esbozamos una distinción entre el Ego inmortal y divino y el Ego humano mortal que perece. Este último o "Personalidad" (Ego personal) sobrevive al cuerpo muerto pero por un tiempo en Kama Loka: la Individualidad prevalece para siempre.

Kamaloka (Sans.) Plano semimaterial, para nosotros subjetivo e invisible, donde permanecen las "personalidades" desencarnadas, las formas astrales llamadas Kama Rupa, hasta que se desvanecen de él por el completo agotamiento de los efectos de los impulsos mentales que crearon estos eidolones de las pasiones y deseos animales inferiores. (Véase Kama Rupa.) Es el Hades de los antiguos griegos y el Amenti de los egipcios -- la tierra de las Sombras Silenciosas. (Véase Kama Rupa.) Es el Hades de los antiguos griegos y el Amenti de los egipcios -- la tierra de las Sombras Silenciosas.

Kama Rupa (Sans.) Metafísicamente y en nuestra filosofía esotérica es la forma subjetiva creada a través de los deseos y pensamientos mentales y físicos en relación con las cosas de la materia, por todos los seres sensibles: una forma que sobrevive a la muerte de su cuerpo. Después de esa muerte, tres de los siete "principios" -- o, digamos, planos de los sentidos y de la conciencia sobre los que actúan a su vez los instintos y la ideación humanos -- a saber, el cuerpo, su prototipo astral y la vitalidad física, no siendo ya de ninguna utilidad, permanecen en la tierra; los tres principios superiores, agrupados en uno solo, se funden en un estado de Devachán (q. v.), en cuyo estado permanecerá el Ego Superior hasta que llegue la hora de una nueva reencarnación, y el eidolón de la ex-personalidad quede solo en su nueva morada. Aquí la pálida copia del hombre que fue, vegeta durante un período de tiempo, cuya duración es variable según el elemento de materialidad que quede en él, y que está determinado por la vida pasada del difunto. Privado como está de su mente superior, espíritu y sentidos físicos, si se le deja solo a sus propios mecanismos sin sentido, se desvanecerá gradualmente y se desintegrará. Pero cuando se le obliga a volver a la esfera terrestre, ya sea por los deseos apasionados y las súplicas de los amigos supervivientes o por las prácticas nigrománticas habituales, una de las más perniciosas de las cuales es la mediumnidad, el "espectro" puede prevalecer durante un período que excede con mucho la duración de la vida natural de su

cuerpo. Inmediatamente que el Kama Rupa ha aprendido el camino de regreso a los cuerpos humanos vivos, se convierte en un vampiro que se alimenta de la vitalidad de quienes están tan ansiosos de su compañía. En la India estos Eidolons se llaman Pisachas, -- y son muy temidos.

Linga Sharira (Sans.) "Cuerpo astral", es decir, el símbolo aéreo del cuerpo. Este término designa el doble o el "cuerpo astral" del hombre o del animal. Es el eidolon de los griegos, el cuerpo vital y prototípico, el reflejo del hombre de carne. Nace antes que el hombre y muere o se desvanece con la desaparición del último átomo del cuerpo.

Macrococosmos (Gr.) El "Gran Universo" o Kosmos, literalmente.

Mahat (Sans.) Lit. "El Grande". El primer principio de la Inteligencia Universal y de la conciencia. En la filosofía puránica, el primer producto de la naturaleza-raíz o Pradhana (lo mismo que Mulaprakriti); el productor de Manas, el principio pensante, y de Ahankara, el Egotismo o el sentimiento de "yo soy yo" en el Manas inferior.

Manas (Sans.) Lit., la "Mente". La facultad mental que es lo que hace del hombre un ser inteligente y moral, y lo distingue del simple animal; sinónimo de Mahat. Esotéricamente, sin embargo, se refiere, cuando no se califica, al Ego Superior o al Principio reencarnante sensible en el hombre. Cuando está calificado, los teósofos lo llaman Buddhi-Manas, o el alma espiritual, a diferencia de su reflejo humano, Kama-Manas.

Manas Sutratma (Sans.) Dos palabras que nos refieren "mente" (Manas) y "Alma Hilo" (Sutratma). Es, como se ha dicho, el sinónimo de nuestro Ego, o aquello que se reencarna. Es un término técnico de la filosofía vedántica.

Manas Taijasi(Sans.) Lit., el Manas "radiante"; un estado del Ego Superior que sólo los altos metafísicos son capaces de realizar y comprender. Lo mismo que "Buddhi Taijasi", que ver.

Materializaciones. En el Espiritismo, esta palabra designa la aparición objetiva de los llamados "Espíritus de los muertos", quienes se revisten ocasionalmente de materia; es decir, forman para sí mismos, a partir de los materiales que se encuentran a mano en la atmósfera y de las emanaciones de los presentes, un cuerpo temporal que lleva la semejanza humana del difunto, tal como aparecía cuando estaba vivo. Los teósofos aceptan el fenómeno de la "materialización", pero rechazan la teoría de que sea producida por "Espíritus", es decir, por los principios inmortales de personas desencarnadas. Los teósofos sostienen que cuando los fenómenos son auténticos - lo que es un hecho más raro de lo que generalmente se cree - son producidos por las larvas, los eidolones o "fantasmas" kamalóquicos de las personalidades muertas. (Véase "Kamaloka" y "Kamarupa".) Como Kamaloka está en el plano terrestre y sólo difiere de su grado de materialidad en el grado de su plano de conciencia, razón por la cual está oculto a nuestra vista normal, la aparición ocasional de tales proyectiles es tan natural como la de las bolas eléctricas y otros fenómenos atmosféricos. La electricidad como fluido, o materia atómica (pues los ocultistas sostienen con Maxwell que es atómica), está siempre, aunque invisiblemente, presente en el aire y se manifiesta bajo diversas formas, pero sólo cuando se dan ciertas condiciones para "materializar" el fluido, cuando pasa de su propio plano al nuestro y se hace objetiva. Lo mismo ocurre con los eidolones de los muertos. Están presentes a nuestro alrededor, pero al estar en otro plano no nos ven más que nosotros a ellos. Pero siempre que se combinan los fuertes deseos de los hombres vivos y las condiciones dadas por las constituciones anormales de los médiums, esos eidolos son atraídos, más aún, arrastrados de su plano al nuestro y se hacen objetivos. Esto es nigromancia; no hace ningún bien a los muertos, y un gran daño a los vivos,

además del hecho de que interfiere con una ley de la naturaleza. Otra cosa es la materialización ocasional de "cuerpos astrales" o dobles de personas vivas. Estos "astrales" son a menudo confundidos con las apariciones de los muertos, ya que, camaleónicamente, nuestros propios "elementarios" junto con los de los Elementales desencarnados y cósmicos, asumirán a menudo la apariencia de aquellas imágenes que son más fuertes en nuestros pensamientos. En resumen, en las llamadas "sesiones de materialización", son los presentes y el médium quienes crean la aparición peculiar. Las "apariciones" independientes pertenecen a otra clase de fenómenos psíquicos.

Mediumnidad. Palabra hoy aceptada para indicar ese estado psicofisiológico anormal que lleva a una persona a tomar por realidades los caprichos de su imaginación, sus alucinaciones, reales o artificiales. Ninguna persona enteramente sana en los planos fisiológico y psíquico puede ser médium. Lo que los médiums ven, oyen y sienten, es "real", pero falso; o se recoge del plano astral, tan engañoso en sus vibraciones y sugerencias, o de puras alucinaciones, que no tienen existencia real, sino para quien las percibe. La "mediumnidad" es una especie de mediación vulgarizada, en la que se supone que un afligido por esta facultad se convierte en agente de comunicación entre un hombre vivo y un "Espíritu" difunto. Existen métodos regulares de entrenamiento para el desarrollo de esta adquisición indeseable.

Microcosmos. El "pequeño" Universo es decir el hombre, hecho a imagen de su creador, el Macrocosmos, o "gran" Universo, y que contiene todo lo que este último contiene. Estos términos se usan en Ocultismo y Teosofía.

Mónada. Es la Unidad, el UNO; pero en ocultismo se refiere a menudo a la dúaada unificada, Atma-Buddhi, -- o esa parte inmortal del hombre que encarnando en los reinos inferiores y progresando gradualmente a través de ellos hasta el Hombre, encuentra desde allí el camino hacia la meta final -- el Nirvana.

Monas (Gr.) Lo mismo que la Mónada latina; "lo único", una Unidad. En el sistema pitagórico, la Dúaada emana de la Mónada superior y solitaria, que es así la Causa Primera.

Nephesh (heb.) "Aliento de vida, Anima, Mens Vitae, apetitos". El término se usa muy vagamente en la Biblia. Generalmente se refiere a Prana, 'vida'; en la Cábala son las pasiones animales y el alma animal". Por lo tanto, como se mantiene en las enseñanzas teosóficas,

Nephesh es el Principio Prana-Kamic, o el alma animal vital en el hombre.

Nous (gr.) Término platónico para la mente superior o alma. Se refiere al Espíritu, distinto del Alma animal, Psique; la conciencia o mente divina en el hombre. El nombre fue adoptado por los gnósticos para su primer AEon consciente, que, con los ocultistas, es el tercer logos, cósmicamente, y el tercer "principio" (desde arriba) o Manas, en man.....

La personalidad. Las enseñanzas del Ocultismo dividen al hombre en tres aspectos: el divino, el pensante o racional y el irracional o animal. A efectos metafísicos también se le considera bajo una división septenaria, o, como se acuerda expresarlo en teosofía, está compuesto de siete "principios", tres de los cuales constituyen la Tríada Superior, y los cuatro restantes el Cuaternario inferior. Es en este último donde mora la Personalidad que abarca todas las características, incluyendo la memoria y la conciencia, de cada vida física sucesivamente. La Individualidad es el Ego Superior (Manas) de la Tríada considerada como una Unidad. En otras palabras, la Individualidad es nuestro Ego

imperecedero que se reencarna y se reviste de una nueva Personalidad en cada nuevo nacimiento.

Phren. Término pitagórico que designa lo que llamamos Kama-manas, todavía eclipsado por Buddhi-Manas.

Plano. Del latín Planus (nivel, plano), extensión del espacio, ya sea en sentido físico o metafísico. En Ocultismo, el rango o extensión de cierto estado de conciencia, o el estado de la materia correspondiente a los poderes perceptivos de cierto conjunto de sentidos o a la acción de una fuerza particular.

Prana (Sans.) Principio vital, el aliento de vida, Nephesh.

Alma Proteica. Un nombre para Mayavi rupa o cuerpo-pensamiento, la forma astral superior que asume todas las formas y todas las formas a voluntad del pensamiento de un adepto....

Cuaternario. Los cuatro "principios" inferiores en el hombre, los que constituyen su personalidad (es decir, Cuerpo, Doble Astral, Prana o vida, órganos del deseo y Manas inferior, o cerebro-mente), a diferencia del Ternario Superior o Tríada, compuesto por el Alma Espiritual superior, la Mente y el Atman (Yo Superior).

Reencarnación, o Renacimiento; la doctrina inmediatamente universal, que enseñaba que el Ego nace en esta tierra un número innumerable de veces. Hoy en día es negada por los cristianos, quienes parecen malinterpretar las enseñanzas de sus propios evangelios. Sin embargo, el vestirse de carne periódicamente y a través de largos ciclos por el Alma humana superior (Buddhi-Manas) o Ego, es enseñado en la Biblia como lo es en todas las otras escrituras antiguas, y "resurrección" se refiere solamente al renacimiento del Ego en otra forma

El Yo. Hay dos Yoes en el hombre: el Superior y el Inferior, el Impersonal y el Personal. Uno es divino, el otro semi-animal. Hay que hacer una gran distinción entre ambos.

Sthula Sharira. Nombre sánscrito del cuerpo físico humano, en ocultismo y filosofía vedanta.

***Sthulopadhi.** El cuerpo físico en su estado despierto y consciente (Jagrat).

***Sukshmopadhi.** El cuerpo físico en estado de sueño (Svapna), y Karanopadhi, "el cuerpo causal".

*Estos términos pertenecen a las enseñanzas de la Escuela de Yoga Taraka Raj.

Summerland. Nombre de fantasía dado por los espiritistas a la morada de sus "Espíritus" desencarnados, que ellos sitúan en algún lugar de la Vía Láctea. Es descrita por la autoridad de los "Espíritus" que regresan, como una tierra encantadora, que tiene hermosas ciudades y edificios, un Palacio de Congresos, Museos, etc., etc. .

Taijas (Sans.) De tejas "fuego"; significa lo "radiante", lo "luminoso", y se refiere al manasa rupa, "el cuerpo de Manas", también a las estrellas y a las envolturas brillantes parecidas a estrellas. Término de la filosofía Vedanta, que tiene otros significados además del significado oculto que acabamos de dar.

H.P.B: Principios del hombre; manas: Ego Clave de la Teosofía

Thread Soul. Lo mismo que Sutratma....

Thumos (Gr.) Término pitagórico y platónico; aplicado a un aspecto del alma humana, para denotar su condición pasional kamarupica: -- casi equivalente a la palabra sánscrita *tamas*: "la cualidad de la oscuridad", y probablemente derivado de este último.

Upadhi (Sans.) Base de algo, subestructura; como en Ocultismo -- la sustancia es el upadhi del Espíritu.

Vahan (sans.) "Vehículo", sinónimo de Upadhi.